

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA  
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PUBLICIDAD  
Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc.,  
Anuncios referentes a Bancos y Sociedades, a precios con-  
vencionales.  
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General  
de Anuncios, en la Agencia Hava, S. place de la Bourse (París),  
y en todas las agencias de publicidad.  
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos  
por impreso de timbre.  
ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN  
MADRID: Edición de la mañana 1 Pta. Mes.  
PROVINCIA DE PORTUGAL 5 Ptas. Trimestre  
EXTERRANERO 15  
ULTRAMAR 15  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor, 5 céntimos ejemplar. Por mayor, 30 cént. 50 ejemplar.  
MADRID, Factor, núm. 7.

AÑO LI.—NUM. 13.401

Madrid Miércoles 4 de Abril de 1900

EDICIÓN DE LA NOCHE

## LA CONFIANZA

Las enfermedades de la piel, del cuero cabelludo, el lupus y los tumores en general, se curan sin necesidad de operación con las corrientes alternativas de alta frecuencia y gran tensión del doctor Tesla, en el Consultorio Médico Internacional, ARENAL, 1.

NEURASTENIA. VINO PINEDO DE KOLA compuesto.

Las madres pueden emplear con toda confianza la Theobromina fosfatada Lague para la alimentación de sus niños. De venta en todas las droguerías, farmacias y ultramarinos.

### NOTA DEL DIA

## ¿AMOS ANDANDO

Se van los diputados, se van los personajes, se va todo el mundo. La Semana Santa la pasarán en Madrid los madrileños, y el ministro de Hacienda, que es un ministro que nunca falta.

Antes los presupuestos venían en julio y en agosto, y eran contemporáneos de las epidemias. Los de ahora son de la penitencia y ayuno. Siempre las mismas analogías. Y siempre para lo mismo, para que también ahora resulte que vamos a gastar más de lo que podemos, confesándose un déficit inicial de veinte millones de pesetas, que bien podrá llegar a cuarenta en el último mes del año presente.

Cerradas las Cortes, habrá curiosidad por conocer algo del pensamiento del señor Silveira, pero lo reserva mucho el presidente del Consejo de ministros. No dudamos de que lo tiene, y si lo quiere realizar, ya saldrá.

Los vientos de la modificación del gobierno parece que no son de este mes. Lo será la lluvia de órdenes, circulares, exclarecimientos y disposiciones para cobrar el impuesto del timbre, el de los derechos reales, el de las utilidades, el de los títulos y las grandezas, el de las operaciones mercantiles, y todos los que caben en la antigua casa de la Aduana, de donde salen ahora los recargos y antes entraban las rentas.

Entretanto, el señor Silveira se ocupa en asuntos internacionales. No creemos que sean los que parecen, sino otros; que eso de fijar límites en el campo de Ceuta, es ya también contemporáneo del conde de Torre Anaz y del gobernador del Banco de España.

Y el señor Paraiso dice en Zaragoza que no hay disidencias entre sus pensamientos y los del señor Costa. Ya hablan de la misma manera que los personajes.

No conocemos los acuerdos reservados de la unión nacional; si con-

viene a los interesados que se hagan públicos, no olvidarán su conveniencia, porque la propaganda de la publicidad la entienden. Entonces serán ellos recibidos como merezcan.

Pero hay que ir a las elecciones. Todo el fin capital de tantos elementos debe ser ese. Para semejante función no necesitan ni otra dirección ni más alianzas. Para influir se bastan ellos. Y con algún resultado obtenido, se podrán calcular sus medios y sus aptitudes, y preparar un instrumento de gobierno.

Insistimos en alguna afirmación que hace tiempo tenemos escrita. El movimiento de la unión nacional debe responder a su nombre. Que no sea de clase. Y que no crean los que lo imaginaron y lo dirigen, que en ellos empezó y en ellos puede concluir, porque entonces si que acabaría antes de lo que pudieran imaginar.

Así están las cosas públicas al acabar la presente legislatura. Hasta el otoño no empezará la segunda. El presidente del Consejo ofrece poco de primera intención. Vale más entregar las hojas del libro del gobierno una a una, como las sibilas entregaban las suyas, siempre que no se suspenda el ofrecimiento segundo y se haya realizado el primero.

Poco a poco se va lejos. Y así hay que andar, con la prisa que se pueda, pero sin tregua, y no perdiendo el tiempo en la repetición de los planes, en las vueltas y re-vueltas del mismo pensamiento, y en el aparato de las cosas, olvidando la sustancia.

## ESCENA ÍNTIMA

Matilde, una recién casada muy mona y muy joven, entra en el gabinete de su madre, sollozando nerviosamente.

La pobre mujer la recibe en sus brazos cariñosos y trata de calmarla durante un cuarto de hora.

—Vámonos, hija mía, tranquilízate... ¿Qué te ocurre?... Habla y desahoga tus penas que también son mías.

—¡Ay, mamá de mi alma; soy muy infeliz!—exclama la desolada Matilde, viéndola un mar de llanto.—Mi marido...

—¿Tu marido?... ¿Qué?... ¡habla!... ¿Será capaz?...

—No; capaz no es; pero... ¡No me ama! ¡no me ama!

Nueva pausa en el diálogo, hasta que Matilde se tranquiliza y puede hablar de nuevo.

—Pepe se ha cansado de mí...

—¿Estás segura?

—Lo estoy. Al mes de matrimonio me deja sola en casa, pretextando que él tiene que ir a la oficina...

—¿Y adónde se va?

—Pero no te digo que a la oficina?

—Pepe, hija, eso no es un pretexto; es una obligación.

—Además, se niega a satisfacer mis deseos. Ayer no quiso comprarme unos miserables pendientes que valían mil pesetas.

—¡Caramba!... ¡carillos eran!

—¡Acaso no valgo yo más?—dice Matilde, mirando a su madre con ojos de basilisco, ya secos completamente.

—Si, hija, tú vales más... mucho más; pero el sueldo de tu marido...

—Si no le basta, debe procurar ascender.

—Ya lo habrá intentado sin conseguirlo... Ten confianza en él... aun lleváis poco tiempo...

—¡Confianza! ¿Cómo he de tener confianza, si veo que no procura adelantar?

—Eso creas tú, ¡tonta!

—No soy tonta; lo digo porque lo veo. El otro día le propuse ir yo a hablar al ministro para que le ascendiese, y no puedes figurarte lo que se incomodó.

—¡Guardate muy bien!—me dijo.—Pero, hombre, si lo ha hecho la de Tárez, y lo ha conseguido ¡por qué no he de hacerlo yo!—le contesté.—¡Ay, mamá como se puso! ¡Si yo creí que iba a pegarme!

—Naturalmente... ¡Cuidado con que se te vuelva a ocurrir decirle semejante cosa!

—¿Pero ¿por qué?

—Porque se conoce que tu marido es un hombre de vergüenza.

—¡Dios mío! ¡También eso! ¡Está visto que mi desgracia es irremediable!

Y Matilde vuelve a llorar con tanta amargura y desesperación, que su pobre madre, para consolarla, la cubre de besos y la estrecha amorosamente entre sus brazos, diciéndola muy quedo y con acento persuasivo:

—No te desesperes; lo mismo le sucedía a tu padre en el primer año de matrimonio.

Luis González Gil.

## POLÍTICA INTERNACIONAL

Insistió mucho el Sr. Labra en su cuarta conferencia del Ateneo, en poner aparte los motivos fútiles alegados por el gobierno de los Estados Unidos para la guerra con España, porque a la falsedad de ellos hay que agregar que la importancia jurídica de la conducta de aquel gobierno consiste en la manera de haberse interpretado y aplicado el principio de intervención internacional y en su referencia a la doctrina del expansionismo americano.

Desgraciadamente, a juicio del orador, el gobierno español prescindió por completo de este punto de vista, como se equivoca después, al terminar la guerra sin la mediación internacional y solo por los tratos exclusivos del vencedor y el vencido, aceptando una posición inferior a la de Grecia respecto de Turquía al finalizar la guerra de 1897.

Profundizando el Sr. Labra el punto de la intervención internacional, explicó las tres grandes tendencias dominantes en el derecho internacional contemporáneo, que consisten en precisar el concepto de nación, afirmar la soberanía de las naciones, y poner bajo la garantía del concierto general del mundo culto (y por cima de las soberanías particulares) y las diferencias de religión, lengua, formas de gobierno e historia, los intereses fundamentales de la civilización y los derechos primarios y naturales del hombre.

La primera tendencia tiene que ver con problemas tan graves como los de la ocupación de territorios, la dominación sobre pueblos incultos, la colonización, los protectorados y las grandes nacionalidades. El mayor adelanto sobre la materia es la conferencia de Berlín de 1885 sobre el Congo.

La segunda tendencia tiene un doble carácter, acreditado por los satisfactorios esfuerzos de las grandes potencias

para destruir el aislamiento de algunos pueblos y por los trabajos para constituir los centros de unión internacional de Berna y Bruselas, así como por los tratados de extradición criminal y los convenios generales de derecho internacional privado.

Sobre este particular tiene mucha importancia la recentísima conferencia de la paz de La Haya. Pero las afirmaciones más positivas sobre la materia son los tratados del Japon con los Estados Unidos de 1854, y con Inglaterra y Francia en 1863; el de las dos repúblicas del Plata y el Brasil con el Paraguay en 1860; el convenio de Madrid de 1880 sobre protección en Marruecos, y los de Francia, Inglaterra, los Estados Unidos y Rusia con China desde 1842 a 1870, ahora diversamente interpretados para garantizar la zona de influencia de las grandes potencias europeas y la llamada *puerta abierta* en el extremo Oriente.

La tercera tendencia es la que afecta al concepto novísimo de la intervención internacional. Hasta ahora se ha demostrado preferentemente en las dos grandes cuestiones de Oriente y de Italia. La primera ha ofrecido tres fases: la griega, la egipcia y la danubiana. Respecto de ellas, tienen valor altísimo el tratado de Andrinópolis de 1829, la conferencia de Londres de 1830, el tratado de Constantinopla de 1877, el tratado de Berlín de 1878, con las declaraciones posteriores de Inglaterra sobre la ocupación temporal de Egipto, iniciada en 1882.

Respecto de la cuestión de Italia, tienen excepcional importancia el Congreso de París de 1856, los tratados de Villafranca y de Zurich de 1859-60, la convención francoitaliana de 1864, la paz de Praga de 1866 y el reconocimiento y consagración de la revolución de Roma del año 1870.

Ahora toma excepcional vuelo una tercera cuestión: la americana. A ella se refiere la *política Monroe*, la desviación de ésta a partir de los Mensajes presidenciales de Polk, Fillmore y Buchanan, el conflicto anglovenezolano de 1895, el Congreso panamericano de 1899 y el tratado de París de 10 de diciembre de 1898.

Pronto surgirá una cuarta cuestión internacional: la *ibérica*, que comprenderá dos partes, que pueden llamarse el *problema de Marruecos* y el *problema de Portugal*. Ambos capitales para España, que debe prepararse para ellos, saliendo de la indiferencia que caracteriza a sus políticos.

Contrayéndose el orador al punto de la intervención, insiste en que aun conviniendo en la bondad de esta teoría, Cuba en 1898 no ofrecía motivos para la intervención. La insurrección separatista apizonante se levantó por el decisivo apoyo de los Estados Unidos, que se decidieron francamente a la guerra tan pronto como se convencieron de que las reformas autonomistas españolas habrían de pacificar las Antillas y que Europa, contenta por Inglaterra, permanecería como simple espectadora en la lucha de Nort-América con España. Además, sin discutir la bondad o maldad de las reformas autonomistas aludidas, puede bien asegurarse que no las superan las hechas por Inglaterra en sus colonias más avanzadas, y que ni Puerto Rico ni Cuba disfrutaban en el porvenir de más franquicias que las consagradas en los decretos de noviembre de 1897.

A esta afirmación de excepcional valor lo que ahora mismo sucede en las dos islas bajo el poder de los Estados Unidos.

La verdad es que el punto de la intervención por motivos de humanidad, fue un mero pretexto de los Estados Unidos. La razón y el fin de la guerra fueron el *expansionismo americano*. Esto

le demuestra bien el Tratado de París de 1898 y el actual estado político y económico de Filipinas, Puerto Rico y Cuba.

Para juzgar el tratado de París es indispensable tener a la vista el mensaje presidencial de Mac-Kinley de 11 de abril del 98 (los artículos del *bill* votado por el Congreso norteamericano, que fue el principio de la guerra), el contenido del protocolo de 12 de agosto, que (sin duda por motivos de política interior, hasta ahora no discutidos con la calma, claridad y sinceridad convenientes) sometió a España de un modo incondicional e irrevocable a la despiadada arbitrariedad de Norte América, y por último, los frios y hasta crueles 19 artículos del tratado de París.

Este contiene verdaderas originalidades, que el profesor del Ateneo califica de *monstruosas*, y cuya explicación será la materia de la conferencia próxima. Ese tratado (censurado en términos muy desfavorables por toda la prensa científica y jurídica del mundo culto) debe ser examinado en relación con los progresos y exigencias racionales de la época presente, desde el punto de vista de las necesidades y derechos del concierto internacional contemporáneo, que tiene que resistir toda tentativa de exclusivismo continental, y en relación con las exigencias de la vida europea y los compromisos históricos y los intereses presentes de España, que no tan sólo descubrió el Nuevo Mundo y le colonizó, sino que ahora mismo interviene activa y eficazmente en el desenvolvimiento de la América latina con los poderosos elementos de vida política, económica y social que hoy figuran como datos primeros de la existencia de las repúblicas sudamericanas.

A esto se agrega el valor numérico y social de los españoles que continúan viviendo en nuestras Antillas después del tratado de París y en íntima relación con las prosperas comarcas del litoral peninsular.

Con tal motivo, el orador se lamenta de que coincidan la política insidiosa norteamericana con el olvido de parte de España de sus intereses en las perdidas colonias, para anular la fuerza española en aquellos países.

El orador se explica difícilmente esto, y señala el contraste de Inglaterra en 1783, después de haber perdido las colonias de Norte América, merced al apoyo que a la insurrección de éstas prestaron España y Francia.

## LA EXPOSICIÓN DE PARÍS

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Ceremonial de la inauguración.

París 4, 10'5 m.

El programa oficial de la inauguración de la Exposición Universal manifiesta que la ceremonia se verificará en el salón de fiestas, situado en el centro de la que fué galería de las máquinas.

El ministro de Comercio M. Millerand, pronunciará un discurso y después el presidente de la república declarará abierta la Exposición, visitando después con los asistentes al acto todas las secciones.

La visita comenzará por las galerías del Campo de Marte, terminando por las del puente de Jena.

En este último esperará un vapor al presidente y a los principales representantes de los gobiernos extranjeros, pa-

ra hacer una visita de inspección por el Sena.

El presidente y su comitiva desembarcarán en el puente de Alejandro III, que será inaugurado en dicho día, y el cual une a los dos nuevos palacios de los Campos Elíseos.

Después de visitarlos, el presidente y los delegados abandonarán la Exposición por la nueva avenida de Nicolás II.—HUARTAS.

## EL HAMBRE EN LA INDIA

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Londres 4, 8'3 m.

La Cámara de los Comunes ha rechazado la proposición para abrir una información sobre las causas del hambre en la India.

La Cámara adoptó un orden del día de simpatía por los indios que sufren.—HARRY.

## LA NUEVA ARTILLERÍA RUSA

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Berlín 4, 9'24 m.

Telegrafían de San Petersburgo que el ministerio de la Guerra de Rusia ha terminado de hacer las pruebas con los nuevos cañones perfeccionados de tiro rápido para el ejército ruso.

Se han hecho experimentos con varios de los mejores sistemas en boga, habiendo obtenido la preferencia un modelo inventado por el general ruso Englehardt.

El gobierno del zar ha ordenado a dos de las más acreditadas maestrías del imperio la construcción de 1.200 cañones del nuevo sistema.—HOLDZMAN.

## SOCIEDAD DE HIGIENE

Anoche celebró sesión pública esta ilustre corporación, bajo la presidencia del Sr. Fernández Cacho.

El Sr. Rodríguez Pinilla, antes de entrar en la orden del día, defendió las emiendas que cree deben aplicarse al reglamento de la Inclusa de Madrid, e insiste en que a pesar de que no es partidario de esta clase de establecimientos y mucho menos del turno, su régimen es muy susceptible de variarlo en beneficio de los niños. Dice que encuentra muy deficiente y hasta perjudicial la lactancia de los niños en la forma que hoy se hace por medio de la leche, cuya esterilización no se practica en forma por carecer de aparatos adecuados.

El Sr. González Alvarez se lamenta de los atárges de que ha sido objeto la Inclusa de Madrid y rebate uno por uno los argumentos que ha expuesto el señor Pinilla en sesiones anteriores y en la presente al defender sus emiendas. Explica en la forma en que se admiten las leches en el establecimiento para la lactancia de los niños, cuyas leches son reconocidas diariamente por el exponeante, que remita al laboratorio al tener la más leve sospecha de que puedan estar adulteradas.

Lee después las estadísticas oficiales de la mortalidad en la Inclusa, por las cuales demuestra que en los últimos seis años no ha excedido del 47 por 100, haciendo el cómputo de las cuales sólo re-

Su fisonomía, irónica, mal intencionada, hasta cruel, con las facciones acentuadas, con la nariz muy doblada y los labios marchitos; con un color verdoso lleno de manchas, ojos hundidos y orejas vueltas en forma de concha marina, no tenía más que una expresión saliente; la eterna ironía, el ex-céptico, el sarcasmo endémico que nos permite decir de él que era una protesta viva, un enérgico contraste con las palabras sagradas que dicen que Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza.

Antiguamente nadie hubiera podido creer que un hombre de esta facha ejerciera un cargo importante en la magistratura.

Después de haber visto a Evaristo Matheus, ya no hay nada imposible en tan estimada clase.

Dió una vuelta por la sala de Pasos Perdidos y ciertamente al ver el movimiento de sus labios se podía suponer que tarareaba alguna canción aprendida en la Scala ó en Folies-Bergeres antes de ir a visitar a sus más constantes amigas, la sota de bastos ó la de oros.

Es preciso decir que no disfrutaba de la mejor reputación en el santuario de la ley.

Entre los abogados y procuradores que se paseaban por el inmenso atrio aislados ó en grupos, apenas algunos de ellos le dirigieron un saludo de puro formalismo.

La mayor parte parecían estar muy ocupados en alguna conversación absorbente y no le concedieron la menor atención.

Hubo algunos que con la mayor naturalidad le volvieron la espalda.

Pero estaba acostumbrado.

Sacó su reloj e hizo alto.

—¡Ah, diablo!

Salió de la sala y recorrió unos después de otros una serie de corredores donde cualquier profano se hubiera perdido.

Por fin se encontró ante una puerta que abrió.

Estaba en su despacho.

Aquel era su dominio, su escondite particular, su campo de operaciones.

Una antecámara con banquetas para esperar, un gran salón y una habitación interior ó trastienda, si se permite hablar así, donde guardaba sus ropas y efectos personales.

Aquello era todo y era bastante.

Un lugar de reposo para él y de vejaciones para los desgraciados que caían bajo su yugo.

El salón tenía buen aspecto, tapizado de reps verde, con buenos sillones de piel, un mesa de gran tamaño, una chimenea deliciosa y una biblioteca, donde se hubieran podido encontrar algunas novelas licenciosas por los rincones a la sombra de los códigos enormes y de toda clase de tratados de jurisprudencia que interesaban sin duda mucho menos al dueño y señor de aquel lugar.

Aquel salón estaba ya ocupado. En un rincón, ante una larga mesa, un secretario escribano, se ocupaba en dibujar una caricatura de los pobres diablos que sentados en un banco esperaban les llegara el momento de comparecer en juicio.

Evaristo Matheus se inclinó sobre el hombre del artista y dijo sonriendo:

—¡No está mal Collinot!

El secretario se volvió:

Su rostro barbudo, hirsuto, drolático, sonriente, satisfecho, de fisonomía tranquila y sin ambición, contento con su suerte, era de los que se ven con agrado.

—¿Verdad que sí, señor juez?—dijo familiarmente.

Y en seguida añadió:

—¿Sabe usted por qué no está mal del todo, como usted dice? Porque se adivina en la fisonomía de estos desgraciados y en su actitud el aburrimiento, el cansancio, el disgusto por las lentitudes de la justicia, por los interrogatorios que no concluyen nunca, por las preguntas ociosas que se les hacen y por los lazos que se les tienden. He tratado de hacer que pareciera todo esto, y creo que aún no he recargado esa nota bastante.

Matheus se encogió de hombros.

—Me parece que se está burlando usted de mí—dijo.

El secretario protestó:

—¡Oh, señor juez!... Yo no me permitía...

Pero en voz baja se decía:

—¡Chúpata!

—¡Era un subordinado modelo!

—¡Hoy tiene usted un asunto precioso, señor juez! Un asunto que ha conmovido profundamente a la opinión y que dará lugar a que se gasten arroyos de tinta...

—¿Es curioso, verdad?

—Ya lo creo. Una joven, elegantemente vestida con un traje de baile, y que clava un cuchillo en pleno pecho a un tipo como ese Bertholet... ¿Usted conoce a ese Bertholet, señor juez?

—Algo.

con objeto de ponerlas en posesión de sus bienes, que no consideraba como legítimamente adquiridos, aun después del testamento, que se los hubiera permitido conservar con absoluta tranquilidad de conciencia. El marqués desapareció. Adoptó otro nombre, y sin tocar a las enormes cantidades de que podía disponer, se ganó animosamente la vida con trabajos honrosos, pero poco retribuidos, condenándose por sí mismo a una mediana muy próxima a la indigencia. Ese hombre le tiene usted delante, señorita Gabriela, y se llama el señor Bernard. Para la sociedad sigue siendo el señor marqués Roberto de la Varande. Que se presente mañana, y nadie le llamará de otro modo.

La joven, profundamente emocionada, se volvió hacia el escritor.

El estaba muy pálido.

Sus ojos se dirigían al barón de Vernieres formulando un afectuoso reproche.

—¡Ah, amigo mío!—exclamó Gabriela.

—Esto no es todo—prosiguió el abogado.

—Ya les he dicho a ustedes que el joven marqués, al renunciar a su fortuna y a su posición, había encargado a su notario que buscara a la condesa de Solanges y a sus hijas. Este notario, uno de los hombres más estimables de París, trató por todos los medios posibles de cumplir el encargo. No le fué posible conseguirlo. La condesa, viuda entonces, y sus desgraciadas hijas, permanecían ocultas. Voy a decirles a ustedes por qué.

—¿Lo sabe usted?—preguntó Bernard con la mayor ansiedad.

Llamaron a la puerta, y una voz alegre preguntó:

—¿Se puede pasar?

—Sí.

Era Juan Labriche.

Labriche estaba radiante como el sol de agosto, el que dora las cosechas.

Desde el primer momento vió las lágrimas que corrían por las mejillas de su joven amiga de la isla de Vanx.

—¡Creo que es de alegría!—exclamó en alta voz.

Evidentemente desconocía el drama de la avenida de Kleber.

—Tome usted una silla—le dijo el barón.

Y prosiguió:

—El anciano marqués de la Varande era un gran señor en toda la extensión de la palabra. Podía tener sus defectos; pero conocía muy bien sus deberes, y en cuanto se en-

teró de la ruina de su sobrina, su primera preocupación fué la de acudir en su socorro; pero quiso hacerlo en secreto, a causa de una antigua separación de familia y de los sentimientos muy conocidos de la marquesa.

Encargó al administrador de una de sus posesiones que entregara a la señora de Solanges la cantidad de trescientos mil francos que él mismo le dió; y pocos días después, cuando menos podía esperárselo, le sorprendió la muerte.

Aquel administrador, libre ya de hacer lo que le diera la gana, y no teniendo que dar cuenta a nadie más que a su conciencia de aquella cantidad que le habían entregado sin testigos, creyó muy conveniente guardarla para él.

El abuso era tanto más fácil cuanto que algunos meses después del marqués de la Varande la condesa de Solanges exprimía a su vez, muerta por las emociones experimentadas, por el sentimiento de su decadencia y por los temores que abrigaba para el porvenir de sus desgraciadas hijas.

Aquel administrador, que no tenía que ocuparse más que de dos huérfanas, la una de ellas en la cuna, y la otra que contaba apenas dos ó tres años de edad, después de hacer desaparecer todos los papeles y documentos que hubieran podido contrariar sus proyectos, hizo enterrar a la condesa de Solanges con el nombre que la había hecho adoptar en su decadencia, y colocó a las dos niñas en una especie de orfanato miserable con el mismo nombre prestado que las desgraciadas han continuado usando.

He aquí por qué todas las gestiones, todos los esfuerzos, todas las buenas voluntades se estrellaban contra un obstáculo misterioso. Se hubiera podido buscar a las señoritas de Solanges durante un siglo y vivir a su lado sin sospechar su existencia.

—¿Se administrador?—preguntó el señor Bernard.

—Era Rouille.

—¿De Ferville?

—El mismo.

—¿Cómo lo sabe usted?

—A Labriche es a quien hay que dar las gracias por este descubrimiento.

—¡No, no!—exclamó el antiguo profesor de esgrima.

—También ha sido él—continuó el abogado—quien nos ha puesto en camino para llegar hasta las señoritas de Solange.

sulta una mortalidad de 38 por 100, no habiendo legado jamás a la cifra dicha por el Sr. Pinilla, leyendo por fin unas conclusiones que crece pertinentes al asunto.

Estos precios se entienden sin derechos de consumos. Ha disminuido la actividad en los negocios de aceites, especialmente en las plazas de Andalucía.

También merecen especial mención la señora Gurina y los Sres. Gamero y Figueroa. Por supuesto, los regalos que recibió Valentín González eran muchos y buenos.

Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio.—Relación de concesión de patentes de invención.

Después de retirarse con algunos fusiles, caballos y demás efectos de guerra que pudieron cogérse de los yankees durante el combate.

Nazario Toledano, por el hecho que realizó el 9 de junio del año último, salvando de una muerte cierta a un muchacho de once años, sobre el cual cayó, en la calle de Puenarral, un cable de la luz eléctrica.

INAUGURACION DE ESCUELAS

Belmonte de Tajo 2 de abril. El domingo último se ha verificado la inauguración de los nuevos locales de escuelas públicas elementales de niños y niñas.

CHISMOGRAFIA TAURINA

Una carta del empresario. Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA: Muy señor mío y distinguido amigo: Aunque después de lo que dice la prensa sobre el incidente entre el aplaudido diestro José García, Algabeño, y una revista taurina, parece innecesario volver sobre el asunto; no queriendo que quede duda alguna de mi actitud en el particular, me dirijo a usted para manifestarle que, en efecto, ni yo he oido proférer al Algabeño las frases que han dado lugar al incidente, ni se las he podido referir a persona alguna; afirmación que desde el primer momento y sin requerimiento del interesado me apresuré a hacer, como le consta al mismo.

EL EMPRESTITO Y LA CONVERSION

Por los periódicos extranjeros recibimos noticias, que confirman en parte las que aquí tenemos, sobre lo que será el empréstito de consolidación en proyecto.

LA GACETA DE HOY

PRESIDENCIA.—Ley disponiendo que el censo de la población se verifique el 31 de diciembre de 1900. Real decreto suspendiendo las sesiones de Cortes en la presente legislatura. GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de indulto.

LA PARTIDA DE CHOVAR

Ayer se celebró en Segorbe la vista por jurados de la causa seguida contra 25 procesados, por atentado contra la forma de gobierno en sentido republicano.

LA PARTIDA DE CHOVAR

Ayer se celebró en Segorbe la vista por jurados de la causa seguida contra 25 procesados, por atentado contra la forma de gobierno en sentido republicano.

NOTAS MERCANTILES

LOS VINOS Y LOS ACEITES

Los mercados vinateros de la Península han entrado en un periodo de cierta animación, aunque las operaciones, en realidad, carecen todavía de verdadera importancia.

PARISH

Beneficio de Valentín González y reprise de «Don Lucas del Cigarral». Valentín, como efectivamente le llaman sus inumerables admiradores, pudo quedar anoche satisfechísimo, pues no ha tenido la empresa de Parish lleno que superara al que se produjo con motivo del beneficio de actor tan aplaudido y tan mimado siempre de la fortuna.

LA GACETA DE HOY

PRESIDENCIA.—Ley disponiendo que el censo de la población se verifique el 31 de diciembre de 1900. Real decreto suspendiendo las sesiones de Cortes en la presente legislatura. GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de indulto.

DE FILIPINAS

Manila 26 febrero. Desde que los filipinos han cambiado su táctica de guerra mixta por la de guerrillas, no se han dado realmente grandes batallas que merezcan mencionarse.

LA MARINA MERCANTE ALEMANA

El imperio alemán ha hecho progresos gigantescos. Su comercio internacional ha alcanzado el año último a 10.000 millones de marcos, y de esta enorme cifra de mercancías, 7.000 millones han sido transportados por mar.

EN EL ATENEON

Anoche dió una conferencia sobre «El problema de Cataluña», el elocuente orador republicano D. Francisco Roselló.

—¿Cómo? —Se acuerda usted, amigo mío, de su excursión a Vaux?—preguntó el abogado al señor Bernard.

dos grandes alegrías! Primero la de usted... —Y después... —La mía. ¡Se desborda, me transfigura!... —Es tan grande, que creo que le costará a ustedes algún trabajo reconocerme!

buen sentido y rectitud advertían del peligro, ha querido triunfar de la resistencia de Magdalena por medio del terror... abriendo de su ternura por la que amaba como a una hija.

yoría de los casos y un sabor extraño para los labios franceses. Llegan del fondo de los bosques de Silesia ó han buscado en cualquier parte, en una callejuela de Francfort ó entre las páginas de los cuentos fantásticos de Hoffmann?

Los individuos sirvientes de una farmacia de la calle de Serrano, rieron ayer tarde en el establecimiento, disparando uno de ellos, llamado Federico Ruiz, dos tiros contra su contrario, no causando a éste la menor lesión.

Otros se ocupan de la arquitectura, elevan en nuestro suelo palacios ridiculos ó caducos, y en medio de un abandono lamentable preparan exposiciones donde hay una calle del Cairo, garitos sin moralidad, y hetairas que vulgarizan danzas lascivas a los ecos de una música bárbara.

INGLESSES Y BOERS

POR TELEGRAMA

Londres 3.

Un telegrama de Bloemfontein del día 1, que insertan los periódicos de esta capital, dice que un cuerpo boer de cierta importancia, procedente de Ladybrand, ha quedado diezmado.—FABRA.

Londres 3.

Un despacho de la Ciudad del Cabo, fecha 2, da cuenta de haber salido para Beira el transporte Chicago, conduciendo algunas tropas ligeras, bastantes caballos y mulas, material de guerra y provisiones de boca, todo destinado a la Rhodesia.—FABRA.

Lisboa 3.

(Recibido el 4.) Cámara de los Diputados.—El ministro de Negocios extranjeros, contestando a la interpelación del diputado Sr. Costa, acerca del desembarco de una división inglesa en el puerto de Beira, ha declarado que, en virtud de los tratados vigentes entre Inglaterra y Portugal, la Gran Bretaña usa de un perfecto derecho utilizando el ferrocarril de Beira a Umali.

Inglaterra pidió el correspondiente permiso al gobierno portugués, el cual consistió por la razón expuesta.

El estado de guerra actual en el Sur de África no deroga los tratados que fueron convenidos mucho antes de la declaración de guerra.

El gobierno portugués, procediendo con gran lealtad, comunicó esta resolución al del Transvaal.

«Portugal—dice—ha mantenido dignamente sus deberes de neutralidad, y todos cuantos tienen motivo para saberlo están convencidos de la corrección con que hemos procedido en este asunto.»

El ministro terminó diciendo: «No he de sentarme sin declarar de una manera solemne que el gobierno británico mantiene con Portugal relaciones de cordialidad y lealtad tales, que es imposible que sean mayores. ¡Plegue a Dios que se mantengan para siempre!»—FABRA.

París 4.

El periódico Le Matin en su edición de esta mañana dice que tiene motivos para saber que en breve le serán pedidas explicaciones a Portugal respecto al desembarco de tropas inglesas en el puerto portugués de Beira.—FABRA.

Londres 4.

Un despacho de Ladysmith, fechado ayer, dice que los boers, en un reconocimiento realizado el día 1 del actual, llegaron a 11 kilómetros de distancia de dicha ciudad.

El citado telegrama no dice si en este movimiento de avance hubo algún encuentro entre ingleses y boers.—FABRA.

Londres 4.

The Daily Graphic publica hoy un despacho de la Ciudad del Cabo, diciendo que anoche partieron para la isla de Santa Elena el general Conje y mil prisioneros boers.—FABRA.

Londres 4.

Un despacho de Lorenzo Marquez que publica en su edición de esta mañana The Times, anuncia que el presidente Kruger ha decretado la expulsión de todos los ingleses residentes en el Transvaal y el Orange.—FABRA.

París 4.

La prensa alemana hace notar el cambio que de algunos días a esta parte se ha operado en la situación de la campaña de África.

A raíz de la ocupación de Bloemfontein, creíase que el ejército inglés no dilatara su marcha sobre Pretoria, utilizando el último descalabro de los boers y hasta la muerte del generalismo Joubert.

Hoy se ha visto que el desaliento de los transvaalenses no les impide realizar golpes de tanta audacia como el copo de la Ombana de Breyer.

Se concipía, por otra parte, la eventualidad de un ataque de los boers a Bloemfontein.

La retirada de lord Methuen se atribuye al temor de un golpe de mano sobre Kimberley, y el estado de rebelión en las colonias inglesas obliga a la conservación de guarniciones, que disminuyen notablemente las fuerzas ofensivas del ejército inglés.—FABRA.

París 4.

El periódico inglés El Economist lamenta que el Sr. Cecil Rhodes haya dado a la estampa la reseña del asedio de Kimberley y la correspondencia cambiada entre el mismo y lord Roberts, pues esta publicación confirma la opinión del conde de Salisbury sobre las causas de la guerra, y que el Sr. Rhodes y el grupo de capitalistas que siguen sus inspiraciones, dominan al gobierno británico, y por su ansia de ganar dinero persiguen la destrucción de la república sudafricana.—FABRA.

Londres 4.

Despachos del Cabo dan cuenta de la llegada a aquella ciudad de la esposa del general Roberts y la duquesa de Teck. La primera se dirige a Bloemfontein.—FABRA.

Londres 4.

Un despacho de Bloemfontein da cuenta de que la división Colville y la caballería que manda el general French, han regresado a dicha población.

La destrucción de los grandes depósitos de agua ocasiona muchos inconvenientes y penalidades.—FABRA.

Los prisioneros ingleses se hallan alojados en los depósitos de aguas, en la Escuela Modelo y en el hospital.

Harry.

Detalles de Bushuran-Kop.

Londres 4, 8:15 m.

Telegramas de esta madrugada dan nuevos detalles del combate de Bushuran-Kop.

El cuerpo de ejército boer que, oculto tras los altos matorrales, tendió tan hábil emboscada a Broadwood, estaba mandado por el jefe boer Shoensan y reforzado por numerosos extranjeros, principalmente irlandeses, procedentes de

Kroonstadt, que se le habían unido en Ladybrand.

A pesar de que la sorpresa de los ingleses fué completa, aun pudieron abrir el fuego con cinco cañones y obligar en el primer momento a los boers a replegarse a 300 yardas.

Pero reforzados los boers, volvieron a la ofensiva, aniquilando casi por completo a un escuadrón del sexto de dragones, mientras que se apoderaban de los cañones y de los furgones y destruían las municiones, saqueando algunos furgones derribados que no podían llevarse.

Cuando llegó en auxilio de los ingleses la división Colville, obligó a los boers a replegarse de nuevo.

Pero ocuparon una fuerte posición guarnecida de cañones Creuzot, y obligaron a Colville a detener su movimiento de avance.

El general French consiguió conservar el contacto entre las fuerzas británicas.

Por estos detalles se ve la importancia del combate y de las posiciones que actualmente ocupan los boers a tan poca distancia de Bloemfontein y del cuartel general de Roberts.

Harry.

El Parlamento orangista.—La octava división.

Londres 4, 7:12 m. Bajo la presidencia de Steyn se halla deliberando en Kroonstadt el Volksraad (Parlamento) del Estado Libre de Orange.

Créese que se votará por unanimidad una proposición en favor de la continuación de la guerra.

La octava división del ejército inglés ha recibido órdenes de desembarcar en la Ciudad del Cabo.

Harry.

Alarma de los ingleses. Londres 4, 8:12 m. La situación de la campaña parece cada día menos brillante.

Los periódicos hacen notar numerosos indicios de la concentración de las fuerzas boers al Norte del Estado Libre de Orange.

El Times se manifiesta particularmente inquieto del aspecto de la guerra.

El Standard reclama acción rápida contra los cuerpos boers actualmente dispersos.

Harry.

Milner. Londres 4, 8:22 m. De la ciudad del Cabo telegrafían que Mr. Milner, gobernador general británico, ha regresado a dicha población, donde se abrirá el Parlamento colonial el día 4 de mayo.

Harry.

Muertes y prisioneros.—Refuerzos. Londres 4, 8:30 m. Dicen de Kimberley que en aquella población han perecido durante el sitio 1.694 personas.

Muchos prisioneros boers se han evadido de Greenpoint.

Se señala la llegada al África del Sur de cuatro transportes con tropas procedentes de Australia y otros cuatro con caballos, procedentes de la República Argentina.

Harry.

Nuestro querido amigo y correspondiente en Valladolid D. Ángel Cuervo, se ha encargado de la dirección del importante periódico La Opinión, de dicha ciudad.

Bolsa de Madrid.—Cotización del 4

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, DEL 3, DEL 4. Rows include 4 0/0 perpetuo interior, Fin corriente, Idem fin próximo, Serie F. de 30.000 pts. nomis., etc.

CAMBIOS. Londres, vista, 32 75; París, vista, 30 10; 20 50.

Telegrama de la Agencia Fabra. París 4.

Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 74-10 y 74-20; 100 francés, 101-12.

PROVINCIAS

POR TELEGRAMA

Protesta de los comerciantes.—El tabaco.—Fabricantes y obreros.

Barcelona 3, 10:16 n. La junta directiva de la Cámara de Comercio ha convocado a los presidentes de las principales corporaciones de esta capital, para tratar de la forma de protesta que el comercio proyecta contra los presupuestos aprobados.

Aumentan las quejas contra la Tabacalera por la pésima calidad del tabaco, después de la reciente subida de precios.

Los fabricantes de Mataró que abrieron sus fábricas han resuelto cerrarlas nuevamente en vista de la escasa concurrencia de obreros, hasta que se resuelva definitivamente el conflicto existente.

—FROUROLA.

La quiebra de un bolsista. Barcelona 3, 12 n.

En el Circulo Mercantil reina verdadero pánico, con motivo de la liquidación de cuentas del importante bolsista Sr. Arad, que se ha declarado en quiebra por la suma de 400.000 duros y que ha desaparecido.

Son muy numerosos los acreedores en Barcelona, Madrid y otras capitales.—MENCHETA.

Abordaje. Sevilla 3, 5:40 t.

A la entrada del río Guadalquivir se han abordado hoy dos buques de vela. Uno de ellos se ha hundido; pero la tripulación se ha salvado.—MENCHETA.

Salida de buques.—Viaje del capitán general. Barcelona 4, 11:28 m.

Ha salido para Cartagena el crucero Marqués de la Ensenada, remolcando al catonero Pilar.

El próximo viernes marchará a Madrid el capitán general de este distrito.—MENCHETA.

Crimen entre mujeres. Segovia 4, 4:40 t.

En Aldehuela del Codonal se ha registrado el pasado día 2 un sangriento suceso.

A la una y media de la tarde se oyeron varios disparos de arma de fuego, cuyos disparos se hicieron dentro de la casa número 14 de la calle de Procesiones.

El vecindario se alarmó, y personadas las autoridades en el lugar del suceso, hallaron en una sala una mujer tendida en el suelo, y éste cubierto de sangre.

La mujer se llamaba Florentina Iglesias, de 24 años de vida.

La cuñada de esta, llamada Mónica García, se había presentado en la casa de referencia y exigido a la Florentina que le entregara la ropa de su marido, ya difunto.

Lo que pasó después no se sabe. La agresora es casada y cuenta 34 años de edad.

Ha ingresado en el cárcel de Santa María de Nieva.—EL CORRESPONSAL.

Bolsa de Bilbao. Bilbao 4, 1:22 t.

Banco Asturiano, 430. Banco Guipuzcoano, 425-00. Explosivos, 285-00. Tabacos, 432-00. Elgoibar San Sebastián, 91. Naviera Vascongada, 000. Durango, acciones 000. Puerto Bilbao, 1ª emisión, 00-00. Acciones fábrica Vizcaya, 000. Maritima Unión, 000. Gijón, 000-00. Ayuntamiento, 00-00. Tren Santander, 000-00. Comercio, 000-00. Banco Bilbao, 000. Vasco Cantábrico Navegación, 00-00. Castillas, 000.—MENCHETA.

DESORDENES EN VINARÓZ

POR TELEGRAMA

Castellón 4, 12:45 t. Con motivo de haberse amotinado anoche el pueblo de Vinaroz, a consecuencia de un sermón predicado por la tarde en el novenario, recorriendo los amotinados en manifestación tumultuosa las calles de la población, habiendo roto varios cristales y dando gritos subversivos, y ante el fundado temor de que se reproduzcan los desórdenes, ha dispuesto el gobernador de la provincia salga inmediatamente para dicho pueblo el jefe de la comandancia de la guardia civil para ponerse al frente de las fuerzas reconcentradas en los puestos inmediatos, que forman un total de 80 hombres.—TELERO.

Castellón 4, 4:10 t.

Parece que se complian los sucesos de Vinaroz.

Esta mañana, requeridos por el obispo de la diócesis, salieron para Tortosa el párroco, el vicario y el vicario, quedando suspendidas las fiestas del novenario.

Los elementos perturbadores amenazan reproducir las manifestaciones. El Ayuntamiento, reunido, en sesión extraordinaria, acordó solicitar el concurso de las autoridades superiores.

El gobernador civil salió en el expreso para Vinaroz.

Le acompañan el jefe de la comandancia de la guardia civil y veinte individuos de la benemérita.—TELERO.

EL MOTIN DE HOY

Poco después de las dos de la tarde las vendedoras de verduras que concurren a diario a la plaza baja del mercado de la Plaza de la Cebada, comenzaron a demostrar su disgusto porque los acaparadores, so pretexto de la carestía de la mercancía, habían marcado un sobre precio.

A las tres el disgusto fué acentuándose, las voces y denuestos contra los acaparadores subieron de punto, y aquella estancia ofrecía un aspecto verdaderamente insoportable.

Las vendedoras eran arrojadas en todas direcciones; parejas del cuerpo de Seguridad intentaban infructuosamente poner coto al alboroto, hasta que a fuerza de esfuerzos la planta baja fué desalojada, empezando el motín en la planta alta.

Apoderáronse las vendedoras de la cuerda perteneciente a la campana que sirve para avisar, y comenzaron a tocar para cerrar el mercado, lo cual se realizó de allí a poco.

Una vez en la calle las vendedoras, se aplacaron algún tanto, pues su único objeto era impedir pudieran venderse las hortalizas al precio que pretendían los acaparadores.

Hedieron el mercado con objeto de impedir la entrada de carros con hortalizas en los sótanos donde aquellas se depositan.

Varios carros llegaron con el indicado objeto, y las mujeres, con sus gritos y denuestos, trataron de evitar penetración de los carros; pero fuerzas de orden público, convenientemente apostadas, protegieron la descarga de las hortalizas.

Las autoridades.

Desde los primeros momentos se persiguió en la plaza de la Cebada el coronel

Morera y varios oficiales del cuerpo de Seguridad, que fueron los que evitaron adquiriera el motín mayores proporciones, impidiendo que las vendedoras estuviesen dentro del mercado a la llegada de sus compañeras las de los barrios altos, que acostumbraban a ir a proveerse de género a las tres de la tarde.

El gobernador Sr. Liniers y el teniente alcalde del distrito de la Latina Sr. Vincenti, acudieron tan pronto como del motín tuvieron noticias, al sitio de la ocurrencia.

Conferencias.

Enteradas las vendedoras de que el gobernador y el teniente alcalde hallábanse en el local donde está situada la tenencia de alcaldía, allí se dirigió un numeroso grupo dando gritos tan pronto como en el camino tropezaban con algún inspector o guardia de policía urbana.

Una comisión de verduleras subió a conferenciar con las mencionadas autoridades, exponiéndoles por menudo y con muchos detalles la explotación de que se venían haciendo desde hacía tiempo. Según sus afirmaciones, todos cuantos carros entran con verduras en la plaza, van de antemano adquiridos por los acaparadores, los cuales ponen después a las hortalizas el precio que les parece, no teniendo las amotinadas otro remedio que pagarlas caras o quedarse sin género para la venta, única forma que tienen de atender a su subsistencia.

Los Sres. Liniers y Vincenti les prometieron impedir en lo posible que los hechos denunciados se repitan, exhortándolas al primero para que depusieran toda actitud tumultuosa.

Conferenciaron después con las autoridades dos acaparadores, los cuales tuvieron que la causa de la carestía en las verduras, es el motivo por el cual ellos han elevado los precios de las mismas.

Niegan sea verdad lo que las amotinadas afirman respecto a entrar ya comprados todos los carros con hortalizas, si bien manifiestan que algunos llegan a la plaza en las condiciones que las vendedoras dicen.

Respondiendo a los deseos expuestos por las autoridades, mostrándose propicios a conceder cuantas facilidades se crean oportunas para que termine el motín y evitar se reproduzca mañana.

Otra comisión de verduleras conferenció a primera hora de la tarde, en la alcaldía, con el señor marqués de Aguilar de Campoo, manifestándole análogas quejas que las anteriormente referidas.

El alcalde ofreció a las comisionadas que, puesto de acuerdo con el Sr. Noguera, resolver la cuestión en términos de justicia.

Después de las anteriores conferencias se trasladó el Sr. Vincenti al Ayuntamiento, donde, una comisión de acaparadores, conforó a las seis con el señor alcalde.

En su última conferencia dijeron los acaparadores que la carestía de las verduras era motivada por no haber llegado hoy el correo de Valencia.

Si como se espera, mañana llega dicho correo, habrá llegadas en abundancia, cuya escasez ha sido el principio del motín, y caso de que no ocurra así, se venderán las llegadas al precio que las verduleras pudan pagarlas, con lo cual quedará solucionado el conflicto.

A última hora de la tarde algunos grupos de curiosos rodeaban el mercado, que permanecía cerrado y custodiado por fuerzas de orden público.

EN EL AYUNTAMIENTO

En segunda citación se ha reunido esta tarde la junta municipal para conocer y discutir la Memoria de la alcaldía y acordar si debe o no arrendarse la recaudación del impuesto de consumos en el término municipal.

Al revés de lo que ocurrió anteaer, que por falta de número de vocales no pudo celebrarse sesión, esta tarde han sobrado concejales y asociados, y hasta público, pues la tribuna destinada a los aficionados se hallaba atestado desde antes de comenzar la sesión, valiéndose para ocupar un asiento de toda clase de influencias.

En el público que asiste a estas sesiones se nota generalmente una tendencia opositora; así ocurría hoy; pero la opinión se ha impertunado, y resultan defraudadas las esperanzas de los enemigos del arriendo.

Después de leído el artículo 288 del reglamento para la administración y ejecución del impuesto de Consumos, dio comienzo el señalado uso de la palabra el Sr. Fernández de Guervara, lamentándose de que el Ayuntamiento no haya conocido antes que la junta municipal este asunto, a fin de haber traído en este día un dictamen a la junta de asociados, la que le hubiera aprobado o desahogado en uso de sus facultades.

El Sr. Clot se declaró partidario del arriendo, pero enemigo encarnizado de él, si éste era malo.

El Sr. Buendía manifestó su extrañeza de que la alcaldía no expusiera a la memoria presentada su opinión acerca del asunto sometido a la deliberación de la junta. Se mostró contrario a todo lo que sea elevación de tarifas, pero partidario del arriendo.

El Sr. Hernández Agero habló en igual sentido.

Del mismo modo se expresaron los señores Aguilá y Novella, declarando este último que lo único que no deben arrendarse son las zonas.

Para defender el arrendamiento y alargar cada uno sus razones, usaron de la palabra los Sres. Díaz Valero, Noguera, Uruburu, y otros varios señores.

Por unanimidad se acordó el arrendamiento, autorizándose al alcalde para que nombre la comisión que haya de redactar el pliego de condiciones para el arrendamiento.

HOMICIDIO Y ROBO

En libertad.

Poco después de las seis terminó el juzgado de recibir declaración al detenido José Martínez Sánchez, que, como se suponía, fué puesto en libertad.

Sus manifestaciones respecto al día que entregó las llaves y a los en que verificó la mudanza de los muebles, parece haber coincido con los hechos por el testigo Mercedes Moagos, sin que haya podido el mencionado José Martínez dar detalle alguno de interés en lo que al crimen se refiere.

La casa del crimen.

Después de recibida la anterior declaración, el juzgado entró en la casa del crimen, en la cual practicó un minucioso reconocimiento.

En esta nueva visita al sitio donde se cometió el suceso, como es natural, fué de muchos comentaristas.

Y entre los comentaristas hallábase anoche un amigo del general Martínez Campos, que nos decía: el general no ha dicho ni podía decir lo que se le supone. Cuando se le habla de sus intervenciones en las crisis pasadas o en las futuras, sonríe y cambia de conversación.

Háblase de gran marejada en el seno del partido unión nacional.

Salido sin duda al encuentro de estas especies infundadas, ha dicho el Sr. Paraiso al llegar a Zaragoza:

«Supongo que habrá llegado aquí noticia de excoiciones entre el Sr. Costa y yo. Esto es tan inexacto como la especie de nuestra inteligencia con Tetuán.»

Los periódicos nos atribuyen a Costa y a mí afirmaciones de las que la opinión no puede hacernos responsables.

Cierto que guardamos el secreto de nuestros acuerdos últimos, los cuales cumpliremos a todo trance. Su alcance puede suponerse. Confiamos en el país y en nosotros mismos.»

La Gaceta de la Bolsa, en su hoja de cotización diaria, decía anoche lo siguiente:

«Ya se han puesto a la venta las pólizas de Bolsa; pero ¡qué pólicas! en papel de estraza y sin espacio para la numeración.

El animal había sido muerto en un barranco, a unos cuantos metros de distancia de la casa.

Los frios de estos días han contribuido a que la descomposición del perro no sea completa, conservándose todavía en buen estado las vísceras del animal, para poder analizarlas.

Por orden del juez, el perro ha sido depositado en la casa del Fraper, inmediata al sitio donde vivía D. Valentín.

Hoy solicitará el Juzgado que sean analizadas las vísceras del perro, por los veterinarios municipales o por los profesores que designe la escuela de Veterinaria.

Un detenido.

El juzgado ha continuado hoy las actuaciones en este proceso, pero sin resultado alguno práctico.

Esta mañana detuvo la policía a un casquero establecido en la plaza de San Ildefonso, llamado Carlos Santos Pío Rodríguez.

Desde hacía años algunos era amigo este individuo de D. Valentín, el cual solía ir a comer a un bodogón que Carlos tenía en la calle de Santa Engracia.

No hace mucho tiempo que D. Valentín prestó a Carlos 25 duros, lo cual demuestra el grado de intimidad que se tenía, dado el carácter sórdido que se atribuye al infortunado señor.

Según ha dicho el referido Carlos, hacia unos quince días que no veía a don Valentín, cuando supo por los periódicos el asesinato de que había sido víctima.

No apareciendo cargo alguno contra el detenido, fué puesto en libertad tan pronto como prestó declaración.

Escriben de Lérida que ha comenzado a funcionar la nueva línea de automóviles.

El primer coche llegado a Pons fué recibido por el vecindario con grandes muestras de entusiasmo.

El príncipe y la princesa de Gales han salido en la mañana de hoy para Dinamarca.

En esta semana será publicado un Manual práctico del timbre, de que es autor el inspector técnico del timbre D. Felipe González Revilla, y lleva un prólogo del Sr. Delgado, director de la Arrendataría de Tabacos.

Los 2.200 operarios declarados en huelga en el ferrocarril minero de Monterrubio (Burgos) piden aumento de jornal y trabajar desde las seis de la mañana a las seis de la tarde, descontando las horas de las comidas.

No es exacto que se haya alterado el orden, a pesar de lo cual las autoridades han tomado algunas precauciones.

Se cree que la huelga termine pronto, sin que la empresa acceda a las pretensiones de los braceros.

A los trabajadores nocturnos en la reforma de las líneas de la compañía de tranvías de Madrid, se les exigió ayer, que en vez de prestar servicio desde las doce de la noche a las siete de la mañana, como han venido haciendo todo el invierno, empiecen una hora antes, o sea a las once de la noche.

Los obreros se mostraron conformes, siempre que se les aumentase el salario, y como no se accedió a su pretensión, anoche se declararon en huelga.

Ha fallecido M. Joseph Bertrand, secretario perpetuo de la Academia de Ciencias y miembro de la Academia Francesa.

Dicen de Zaragoza que ha despertado gran interés el fallo absolutivo recaído en la causa por paricidio que se ha visto en la sección primera de aquella Audiencia. El fiscal calificó el delito de paricidio y pidió para los autores la pena de muerte en garrote, en el caso de no probarse la demencia de los autores. En el acto de la vista los informes de los médicos demostraron que el delito lo cometieron los padres estando locos, si bien ahora ya no lo están.

El fiscal retiró la acusación, y en vista de ello se dictó auto de sobreseimiento y la libertad de los procesados.

Anoche celebraron reunión la mayor parte de las juntas de las zonas del extrarradio, para tratar del arriendo de consumos.

En la de los Cuatro Caminos reinó la mayor unanimidad, acordándose persistir en su oposición al arrendamiento. Con este objeto se proyecta celebrar de meeting en todas las zonas, al que serán invitados el Circulo de la Unión Mercantil y los gremios del caso.

El viernes próximo, 6 del actual, se celebrará en la Sala segunda de la Audiencia la vista del recurso de apelación interpuesto por la sindicatura de la quiebra de hijo y sobrinos de Villodas, sobre calificación de la misma.

ECOS DEL DIA

El señor ministro de la Gobernación ha recibido algunas notas de fabricantes y obreros para tenerlos en cuenta al redactar los reglamentos de las leyes de acortamiento del trabajo y trabajo de mujeres y niños, cuyo documento quiere tenerlo ultimado el Sr. Dato, dentro del mes de junio.

En círculos militares se aseguró anoche que el señor ministro de la Guerra había negado la autorización pedida por algunos coroneles para dar un banquete al general Weyler.

Leemos en El Nacional: «Muy comentadas han sido las frases pronunciadas ayer tarde en los pasillos del Senado por el general Martínez Campos ante un grupo de senadores y en presencia del señor ministro de Fomento.»

Decía el general que lo había hecho tan mal el gobierno, que no la extrañaría verse llamado para enderezar sus entuertos

